

## Reconectar con la naturaleza. Actitudes y percepciones sobre la educación al aire libre de docentes de Educación Infantil y Primaria

*Reconnect with nature. Attitudes and perceptions about the outdoor education of Early Childhood Education and Primary Education teachers*



**Carmen Paloma Ruiz de la Cruz**, es profesora de Educación Primaria en Colegio ALKOR y colaboradora en la Universidad de Cádiz (España) · palomaruizdelacruz1@gmail.com · <https://orcid.org/0000-0001-6447-7682>



**Dra. Esther García González**, es Profesora Contratada Doctora en la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad de Cádiz (España) · esther.garcia@uca.es · <https://orcid.org/0000-0003-0995-9798>

### Cómo citar este artículo

Ruiz de la Cruz, C.P. & García González, E. (2023). Reconectar con la naturaleza. Actitudes y percepciones sobre la educación al aire libre de docentes de Educación Infantil y Primaria. *Investigación en la Escuela*, 106, 53-64. doi: <https://doi.org/10.12795/IE.2023.i106.05>

**Resumen.** El propósito de este trabajo es conocer las percepciones docentes sobre la educación al aire libre. Existen hallazgos bibliográficos que destacan los beneficios que el contacto con la naturaleza tiene para el desarrollo infantil, sin embargo, son pocos los docentes que practican este enfoque educativo con su alumnado. Se presentan los resultados de una investigación donde sus participantes, profesorado de Educación Infantil y Primaria, expresan sus opiniones sobre los aprendizajes que creen que pueden generarse en la naturaleza y las barreras y las limitaciones sobre este enfoque educativo. El estudio concluye que la falta de formación, de tiempo e interés son las principales causas de la escasez de experiencias al aire libre que se desarrollan en los centros educativos de los docentes participantes en el estudio.

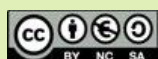
**Abstract.** The purpose of this work is to know the teachers' perceptions about outdoor education. There are bibliographic findings that highlight the benefits that contact with nature has for child development, however, few teachers practice this educational approach with their students. The results of an investigation are presented where its participants, teachers of Early Childhood and Primary Education, express their opinions about the learning that they believe can be generated in nature and the barriers and limitations on this educational approach. The study concludes that the lack of training, time and interest are the main causes of the shortage of outdoor experiences that take place in the educational centers of the teachers participating in the study.

### Palabras clave · Keywords

Educación al aire libre, enseñanza y formación, profesorado, percepciones.  
Outdoor education, teaching and training, teachers, perceptions.

## 1. Introducción

La Educación al aire libre parece ser una revolución para el contexto educativo de la actualidad. Analizando las potencialidades de este enfoque educativo, se puede decir que responde a muchas necesidades del Sistema Educativo, tanto la de los propios docentes como del alumnado. Múltiples estudios



Recibido: 2021-12-22 | Revisado: 2023-07-11 | Aceptado: 2023-07-12 | Publicado: 2023-07-17

DOI: <https://doi.org/10.12795/IE.2023.i106.05> | Páginas: 53-64

<https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/index>

(Hueso, 2012; Valentini y Donatiello, 2021, entre otros) han evidenciado los beneficios emocionales, físicos y mentales que la naturaleza tiene sobre las personas, ya que esta, tal y como señala Castell (2020), actúa como una herramienta de reequilibrio. Además, resulta ser una alternativa idónea para implantar en los centros escolares a fin de hacer posible una educación segura y responder de forma adecuada a los protocolos impuestos debido a la situación de pandemia vivida por el Covid-19 y que perdura en estos días.

No se debe olvidar que los cambios que ha experimentado nuestra sociedad en los últimos años han tenido un fuerte impacto en los estilos de vida que han adoptado las personas adultas. Estos nuevos estilos de vida tienen grandes repercusiones en la infancia que hoy en día se les ofrece a los niños y las niñas. Una infancia aislada, marcada por la utilización de las nuevas tecnologías y el gran volumen de actividades escolares y extraescolares que no dejan espacio para el juego libre, el disfrute al exterior y el contacto con la naturaleza (Karsten, 2005).

En este contexto, resulta crucial estudiar el rol de la escuela y en particular de los docentes, presentando la educación al aire libre como posible vía para abordar los problemas que encontramos en la infancia y en la propia institución escolar.

### 1.1. Una infancia tecnológicamente desnaturalizada

Nos encontramos en un nuevo contexto donde las TICs han impregnado los quehaceres diarios de nuestras vidas (López-Gil, 2016) siendo las responsables de lo que se ha denominado sociedad líquida, la cual ha llegado a nuestras vidas a modo de tsunami. La metáfora de liquidez se le atribuye al sociólogo Bauman, el cual utiliza el término para explicar el cambio producido entre la sociedad actual y la anterior, la sociedad de la modernidad y la de la postmodernidad (Pérez, 2019). De este autor extraemos la concepción que presenta de la propia sociedad y del individuo. Este señala que los cambios que se han generado desde la globalización y la introducción de las nuevas tecnologías han hecho que se pase de la colectividad a la individualidad, produciéndose una disolución del sentido de pertenencia social del ser humano para dar paso a una marcada individualidad (Pérez, 2019).

En este contexto se sitúa la infancia del siglo XXI, una infancia muy diferente a la de años atrás, caracterizada por este sentido de la individualidad y el uso de las tecnologías, las cuales han sido las responsables, en cierta medida, de que los niños y las niñas sufran de un gran aislamiento social y no tengan una infancia basada en el juego y el disfrute con otros, como pasaba en generaciones anteriores. Esto no solo ocurre en España o Europa, sino que existe suficiente literatura a nivel mundial que evidencia que los jóvenes han reducido considerablemente el contacto con el exterior, disminuyendo, por tanto, sus posibilidades de aprender en escenarios al aire libre (Ríos y Brewer, 2014). Y es que, hoy en día, la infancia pasa más tiempo mirando una pantalla que jugando o contemplando la naturaleza. Por ello, los niños y las niñas que pertenecen a la generación Z, es decir, los nacidos entre 1995 y 2015, han sido los llamados “nativos digitales”, individuos que al haber crecido en paralelo con las tecnologías (Prensky, 2001), funcionan de forma muy diferente con relación a ellas que aquellos de generaciones anteriores, los cuales son considerados inmigrantes tecnológicos.

El hecho de que esta generación haya establecido un vínculo tan potente con la tecnología ha provocado que el tiempo dedicado a otras actividades sea mucho más reducido. Estudios confirman que los niños/as entre dos y cinco años pasan más de 32 horas viendo la televisión a lo largo de la semana (McDonough, 2009) y que 1 de cada 3 niños/as tiene acceso continuo a una Tablet (Ofcom, 2013). Que en la infancia se haya implantado una cultura de interior (Dietze y Kashin, 2019) y que las vidas de los niños y las niñas se encuentren limitada a tres espacios fundamentales: el hogar, el colegio y los centros comerciales ha generado problemas para el desarrollo infantil, siendo las altas tasas de obesidad infantil de los países desarrollados el aspecto más característico. Otra enfermedad infantil muy común de la actualidad es el TDAH, la cual es considerada una reacción natural de algunos niños/as que al necesitar “dosis de movimiento”, rechazan el sedentarismo impuesto por la sociedad, teniendo conductas inadecuadas ante ello (Calvo-Muñoz, 2014).

Este último autor confirma que “la inmersión en la naturaleza como método terapéutico en pediatría ha dado eficacia en el control del estrés y el TDAH, encontrándose también correlación con la mejora del aprendizaje y la mejora de parámetros medibles de salud en la infancia” (Calvo-Muñoz, 2014. p. 74). Por ello, analizando el posible rol que tiene la escuela en la sociedad actual, nos aventuramos a afirmar que esta será la encargada de proveer a sus estudiantes con experiencias de las cuales se sienten privados en su día a día y que, además, son positivas para ellos. El contacto con la naturaleza y la educación al aire libre se presentan como una posible alternativa para el tratamiento de muchos de los problemas que acarrea la infancia actualmente, ya que, tal y como apunta Hueso (2012), el ejercicio físico realizado en la naturaleza

suele ser mayor y más intenso, lo que permite reducir la obesidad infantil. Además, esta autora considera que la naturaleza al ser un espacio irregular previene patologías visuales y al ser un espacio relativamente silencioso, permite escuchar mejor a los demás y a uno mismo, teniendo por tanto beneficios para niños y niñas con trastornos del espectro autista, déficit de atención, enfermos crónicos y discapacitados físicos, psíquicos o sensoriales.

## 1.2. Reconectar con el medio natural. Labor de la escuela del siglo XXI

Conociendo las escasas oportunidades que tienen hoy en día las personas de disfrutar de los entornos naturales y teniendo presente las patologías más comunes en los niños y las niñas en edad infantil y la importante labor en la detección y el tratamiento que de ellos y ellas tiene la institución escolar, resulta importante que los maestros y maestras conozcan los métodos que permitan paliar o sanar dichas problemáticas, como es el contacto con la naturaleza. Pasar tiempo en entornos naturales, según Calvo-Muñoz (2014), permitiría la prevención del sobrepeso, la diabetes y enfermedades cardiovasculares, el fortalecimiento del sistema inmunitario, el desarrollo de los sentidos y del armazón neuronal, el reequilibrio de la carga energética de nuestro cuerpo y la prevención de trastornos como pueden ser el autismo, el TDAH o incluso el trastorno por déficit de naturaleza (Louv, 2008). A pesar de ello, la escuela continúa centrando mayoritariamente sus esfuerzos en adaptarse a la nueva realidad tecnológica. Así lo afirman Castillo y Gamboa (2013): “la educación se desarrolla con el uso de pedagogías “obsoletas” que no se adecúan a las exigencias de la sociedad actual, lo que influye para que se dé un pobre aprendizaje por parte de los estudiantes” (p. 59).

La realidad tecnológica con la que actualmente convivimos puede considerarse parte responsable de los cambios experimentados en el sector educativo. Remontándonos años atrás, como bien se sabe, la imposición de la escolarización obligatoria puso fin al aprendizaje natural que los jóvenes realizaban en sus hogares o en la calle con los iguales. Como apunta Fernández (2013), esto provocó que el aprendizaje informal pasase a ser formal, reglado en un tiempo, en un espacio, con unos contenidos específicos y con la figura del profesor o profesora como el responsable de generarlo. Las tecnologías de la información y la comunicación han permitido la deslocalización del aprendizaje de las escuelas. Teniendo acceso ilimitado a la información, el estudiante tiene acceso a la información que quiera y cuando quiera. Este no se limita a conocer solo lo que la institución escolar considera importante, sino que tiene la posibilidad de indagar según sus intereses por la red, como ocurría en el pasado cuando el niño/a, motivado por su curiosidad, exploraba su entorno guiando él mismo su aprendizaje (Fernández, 2013).

En este contexto, resulta importante cuestionarse cuál es la función de la escuela. Compitiendo con Internet, la labor que realizan las instituciones escolares se ha convertido en un desafío. La crisis socioambiental y sanitaria en la que nos encontramos exige una escuela comprometida con su función transformadora. Es importante dejar a un lado su carácter de progreso y calidad que tanto remarcaban las sucesivas leyes educativas y se deje de inculcar al alumnado la cultura del esfuerzo ligada a resultados y estándares establecidos. No se debería apartar el contexto tecnológico en el que se asienta la escuela porque este influye en los procesos que en ella se generan, no obstante, es importante construir una escuela coherente con las necesidades y demandas de los individuos, y actualmente una de las necesidades que encontramos en los niños y las niñas es el contacto con el exterior y el medio natural; los niños y niñas de hoy en día claramente pasan menos tiempo al aire libre y los hallazgos investigativos sugieren que esto es un problema de salud pública (Largo-Wight et al., 2018).

Si las escuelas fuesen conscientes de que el tiempo en la naturaleza, observando, sintiendo y disfrutando es una actividad higiénica y curativa (Rabazas y Sanz, 2020), probablemente se esforzarían por relocalizar el aprendizaje, pero no otra vez en las escuelas, sino en nuevos contextos, como pueden ser los entornos naturales. Para ello, es importante que la escuela y los profesionales que ejercen docencia en ella sean conocedores del enfoque de la educación al aire libre y los beneficios que tiene para el alumnado y el aprendizaje, aspecto que ha guiado el desarrollo del estudio que presentamos.

Así, este trabajo pretende escuchar las voces de los docentes en cuanto a sus creencias sobre el enfoque de la educación al aire libre y los beneficios que la naturaleza puede incorporar a su práctica docente y, en consecuencia, al desarrollo de su alumnado, tanto académico como personal.

## 2. Problema y método

El problema que orienta la investigación se ha centrado en conocer las percepciones de docentes en activo sobre la educación al aire libre y todo lo que su implantación en las aulas de los colegios actuales podría suponer. Conocer las percepciones de este colectivo es un factor clave para avanzar hacia la inclusión de los espacios al aire libre en la escuela.

Para conocer las percepciones de docentes sobre este enfoque educativo, el problema de investigación se desgana en las siguientes cuestiones:

- ¿Qué le sugiere al profesorado de Educación Infantil y Primaria la educación al aire libre?
- ¿Qué aprendizajes considera este colectivo que puede generar el contacto con el exterior y con el medio natural?
- ¿Qué problemas o limitaciones encuentra el profesorado sobre la enseñanza al aire libre?

Para dar respuesta a estas cuestiones, se diseñó una investigación desde el paradigma interpretativo que respondía a una investigación mixta de diseño fenomenológico, dada la naturaleza del estudio y las cuestiones planteadas. Los informantes fueron 60 docentes en activo de centros de educación infantil y primaria, siendo un 61,7% de ellos profesores y profesoras de Educación Primaria y el resto de Educación Infantil. Fueron docentes que en su mayoría ejercían docencia en la provincia de Cádiz, aunque fue posible que en el estudio participase un profesorado de otras provincias: Almería, Madrid y Pontevedra, entre otras. Las edades de los sujetos se encontraban comprendidas entre los 22 y los 61 años y el estudio fue desarrollado en 2020.

En este estudio se emplearon las técnicas e instrumentos de recogida de información que se describen a continuación:

- Técnica de encuestación, a través de un cuestionario. Se trata de un cuestionario de escala Likert, multidimensional, constituido por un total de ocho dimensiones. En dicho cuestionario, las afirmaciones que constituyen cada ítem son consideradas de opinión y de hechos (García, 2003).
  - o Considerando que “la validez científica de un estudio en seres humanos es en sí misma un principio ético” (Sañudo, 2006, p. 92), se procedió a hacer uso de la validez de contenido para validar el cuestionario. De esta forma, se elaboró un documento dirigido a un grupo de 15 profesores de la Facultad de Educación de la Universidad de Cádiz del área de Didáctica de las Ciencias Experimentales y de Didáctica de la Organización Escolar, considerados expertos conocedores de la materia a investigar. Se obtuvo respuesta de 5, las apreciaciones sirvieron para reformular el cuestionario inicial.
- Técnica de la encuestación, a través de la entrevista. Dicho instrumento permitió ampliar y completar la información recogida con el cuestionario. Se entrevistó a ocho docentes, cinco mujeres y tres hombres, siendo siete docentes de Educación Primaria y uno de Educación Infantil, con edades comprendidas entre los 25 y los 58 años.

Tras la toma de datos, se procedió al análisis de los mismos atendiendo a su naturaleza. Para los datos cuantitativos, se procedió a su digitalización para la realización de un análisis frecuencial. En este estudio se han tenido en cuenta los valores medios de respuesta. Los datos cualitativos se analizaron tomando como referencia el esquema propuesto por Miles y Huberman (1994), el cual supone la reducción, la transformación y la categorización de la información recogida para la posterior emisión de conclusiones. Una vez digitalizadas las respuestas, la información fue sometida a una tarea de grillado donde las tres categorías utilizadas estaban estrechamente relacionadas con cada una de las cuestiones de investigación planteadas. Estas son las siguientes:

- Categoría 1: Conocimiento del enfoque de la educación al aire libre.
- Categoría 2: Aprendizajes al aire libre.
- Categoría 3: Barreras para practicar la educación al aire libre en los centros escolares.

Señalar que el estudio planteado responde a una serie de criterios éticos. Se han tenido presente algunos principios morales entre los que se encuentran la confianza y el respeto a las personas participantes, su autonomía y beneficio. Para ello, durante el estudio y en la emisión de resultados, se ha respetado la privacidad y confidencialidad de las personas participantes, haciendo uso de un cuestionario anónimo y con la firma del consentimiento informado previo a la realización de estudio.

### 3. Resultados y discusión

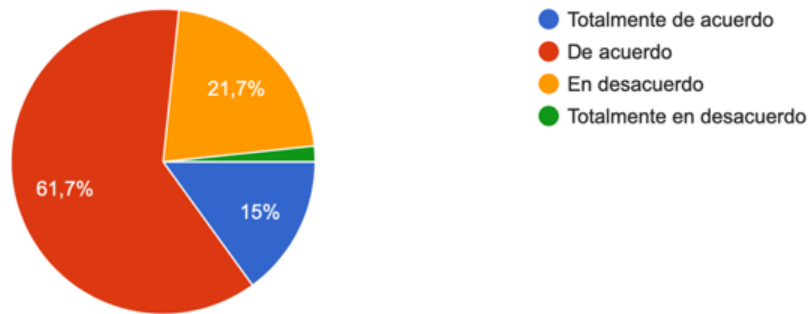
Los resultados obtenidos tras el estudio se muestran organizados en torno a las cuestiones de investigación.

¿Qué le sugiere al profesorado de Educación Infantil y Primaria la educación al aire libre?

Al dar respuesta a esta cuestión, debemos matizar la escasa formación sobre educación al aire libre que muestra el profesorado. Lo cual se ve reflejado en las respuestas a las entrevistas sobre esta cuestión. Estas se caracterizan por una profunda simpleza. Entre ellas destacamos que la educación al aire libre supone “trasladar el aprendizaje del aula a fuera, al espacio abierto” (D\_8) o “aplicar la enseñanza y el aprendizaje en un entorno que no sea cerrado” (D\_6). No obstante, los datos del cuestionario (Fig. 1) no corroboran esa conclusión extraída a partir de las entrevistas, ya que del cuestionario se extrae que el 76,7% de los docentes considera que conoce el enfoque educativo de la educación al aire libre.

**Figura 1**

*Porcentaje de docentes que afirman conocer el enfoque de la educación al aire libre*



Con relación a esta cuestión de investigación, los datos obtenidos permiten considerar que los docentes estiman que la educación al aire libre es un enfoque educativo interesante y aplicable en su práctica, permitiendo ofrecer algo nuevo y distinto al alumnado, promoviendo de este modo la motivación de los niños y las niñas y la construcción del conocimiento en estos contextos. Los docentes recalcan los beneficios motivacionales de este enfoque educativo y la posibilidad que ofrece de tratar el currículo de forma diferente. Así lo presenta una de nuestras informantes con la siguiente afirmación: “Cualquier aprendizaje al aire libre es mucho más motivador, mucho más enriquecedor e, indudablemente, los niños que es de lo que se trata, aprenden con mucho más interés” (D\_7).

No obstante, el profesorado no reconoce los beneficios de este enfoque para la salud del alumnado, la vinculación con el medio para su cuidado y respeto, los beneficios que reporta a los progenitores que sus hijos e hijas reciban experiencia de este tipo en la escuela o incluso los beneficios que a ellos como docentes les ofrece este enfoque a nivel personal, resultados que se oponen a los obtenidos por otros autores: Savery et al. (2017), Calvo-Muñoz (2014) y Valentini y Donatiello (2021).

¿Qué aprendizajes creen que pueden generarse permitiendo a su alumnado tener contacto con el exterior y con el medio natural?

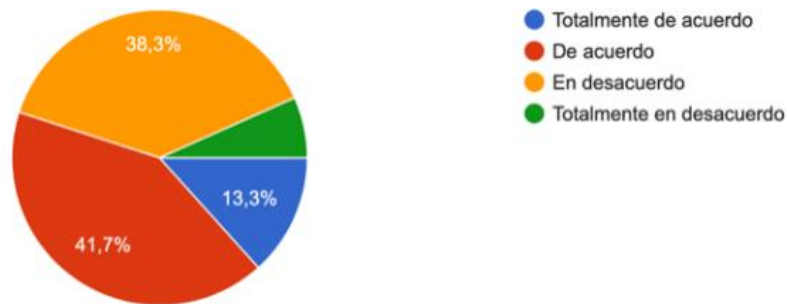
Para dar respuesta a esta cuestión de investigación, presentamos en los gráficos 2, 3 y 4 los datos derivados de la aplicación del cuestionario.

Existen diferencias en cuanto a los aprendizajes que, según los docentes, pueden generarse al aire libre y al exterior entre las respuestas recogidas, ya que hay docentes que consideran viable tratar la totalidad de los contenidos actuales del currículo al aire libre, mientras que otros señalan dificultades para trabajar ciertas asignaturas. El 55% de los docentes encuestados (Fig. 2) reconoce la estrecha relación entre este enfoque educativo y las Ciencias Experimentales, señalando los beneficios de tratar asignaturas como son las Ciencias Naturales, las Ciencias Sociales o la Educación Física al aire libre, tal como presentan igualmente los resultados del estudio de Hawxwell (2019). Sin embargo, el 28,4% de los docentes (Fig. 3) opina que sería difícil tratar otras como es el caso de la lectoescritura o las matemáticas ya que consideran que para este tipo de materias es necesario un material específico; así se recoge en una de las entrevistas: “A nivel curricular, el trabajo de la escritura tienes que tener unas buenas mesas o unos buenos pupitres que es difícil tenerlos al aire libre” (D\_3).

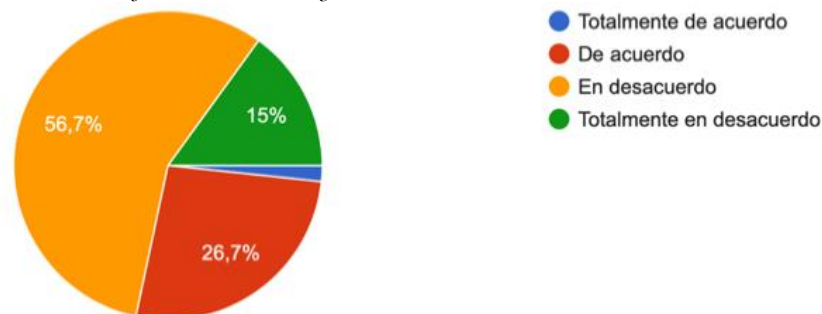


**Figura 2**

*Percepción docente sobre la relación entre la educación al aire libre y las ciencias experimentales*

**Figura 3**

*Percepción docente sobre la dificultad de trabajar la lectoescritura y las matemáticas al aire libre*

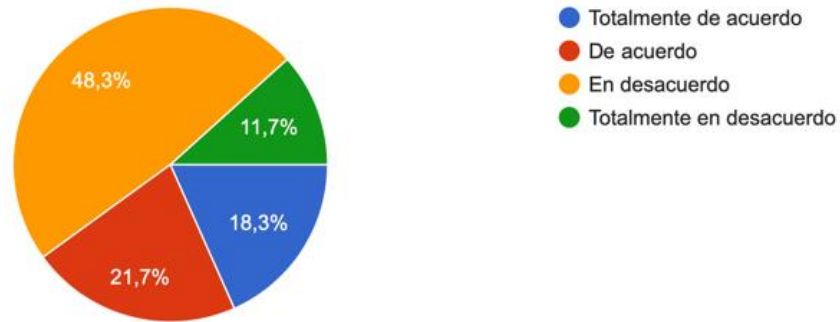


Revisando la literatura se observa que, de la misma manera, no existe consenso entre los resultados que han obtenido otros estudios. El profesorado participante en los estudios de Ernst y Tornabene (2012) considera que al aire libre se pueden trabajar asignaturas ligadas con el conocimiento de la naturaleza y el desarrollo físico del alumnado, mientras que los docentes involucrados en el estudio de Harris (2017) consideran que en las escuelas al aire libre se podrían trabajar aspectos ya señalados y otros ligados al lenguaje y a la escritura. La variación entre los estudios va a depender de la propia concepción que el profesorado tiene de la construcción del conocimiento, ya que existen docentes que consideran que en los entornos naturales, a diferencia de otros escenarios educativos donde las actividades suelen ser programadas, las oportunidades de aprendizaje surgen espontáneamente por la riqueza del entorno y la necesidad del alumnado de satisfacer su curiosidad (A1), lo que genera que todos los aprendizajes sean significativos y se puedan trabajar todas las áreas del currículo de forma exitosa.

Hay que señalar que los docentes consideran que, a medida que se avanza en ciclos educativos, resulta más ardua la labor de tratar los contenidos curriculares al aire libre, siendo un 20% de los docentes encuestados (Fig. 4) los que afirman que la educación al aire libre reporta más beneficios al alumnado de Educación Infantil que a los de Educación Primaria. El estudio de Stan y Humberstone (2011) confirma estos datos presentando que los docentes de su estudio afirman que, en Primaria, la presión del currículo dificulta el desarrollo de actividades al aire libre, porque en esta etapa es necesario recoger el trabajo que se realiza con los estudiantes, evidenciar que se consiguen los objetivos de la etapa y se prepara al alumnado para pruebas adicionales.

**Figura 4**

*Percepción docente de que la educación al aire libre reporta más beneficios en Infantil que en Primaria*



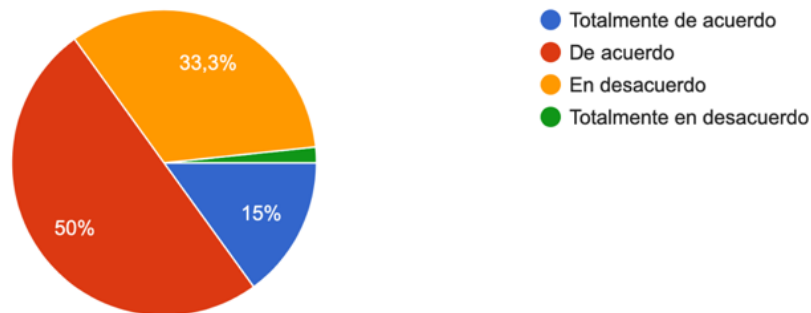
¿Qué problemas o limitaciones encuentra el profesorado sobre este enfoque educativo?

Por último, para dar respuesta a esta cuestión, combinaremos los datos del cuestionario presentados en los gráficos del 5 al 10 con los comentarios extraídos de las entrevistas.

En cuanto a los problemas que los docentes detectan para la implantación de este enfoque educativo, encontramos fundamentalmente aspectos ligados a la concepción del profesorado sobre cómo y bajo qué circunstancias y métodos se produce el proceso de enseñanza-aprendizaje y en relación con la propia organización de los centros escolares, aspectos que dificultarían el desarrollo de este tipo de experiencias. Así lo presenta una de las docentes entrevistadas: “Lo que nos falla es la cultura, (...) mi cultura es que el aprendizaje se hace en el centro, que sé que hay otras posibilidades, pero yo estoy enfocada en verdad en el centro, y pensar la educación al aire libre, me cuesta” (D\_2). No obstante, la organización actual de los planes educativos también sería una barrera importante a tener en cuenta ya que, tal y como considera el 65% de los docentes encuestados (Fig. 5), no existe tiempo suficiente para cubrir el currículo y además ofrecer experiencias al aire libre. Lo cual también da a entender que plantean ambas cuestiones de forma desligada.

**Figura 5**

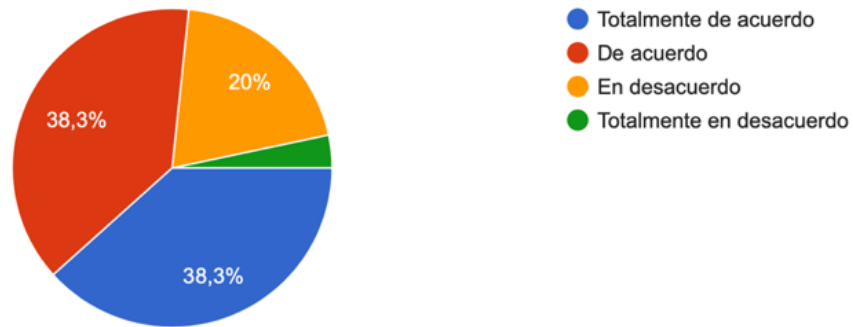
*Percepción docente sobre la presión curricular como responsable de las escasas prácticas al aire libre desarrolladas*



Por otro lado, el 76,6% de los docentes (Fig. 6) considera que, en sus centros educativos y alrededores, se cuenta con recursos ricos e interesantes para el desarrollo de este tipo de experiencias; sin embargo, se hace referencia a que la propia escuela no contaría con los recursos materiales necesarios para permitirlo. Esto es debido a la concepción de que el aprendizaje debe generarse a partir de un material específico, como es el caso del ofrecido por las editoriales. Interesante el matiz realizado por una de las docentes quien señala que “indudablemente el barco de seguir en la metodología de la editorial, etcétera, es muchísimo más cómoda” (D\_1); y es que no es solo por comodidad sino que hay docentes (el 50% de los encuestados, (Fig. 7)) que no se sienten preparados para ofrecer este tipo de experiencias: “Hay profesores a los que les cuesta, pero más por perder la seguridad que te da a ti el tener recursos en el aula como la pizarra, el acceso a internet, a ver que ahora estamos acostumbrados a eso” (D\_4).

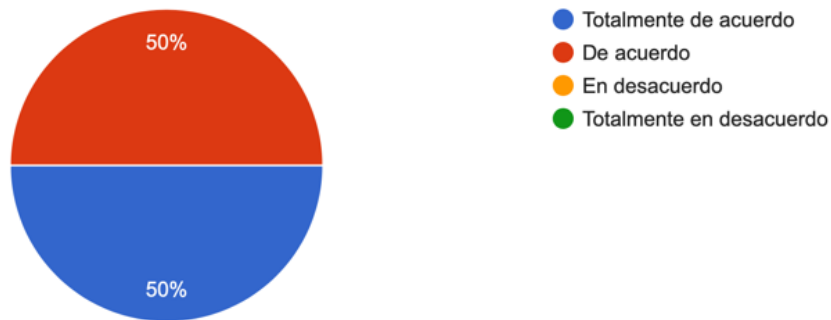
**Figura 6**

*Percepción docente sobre los recursos cercanos al centro para la práctica de la educación al aire libre*



**Figura 7**

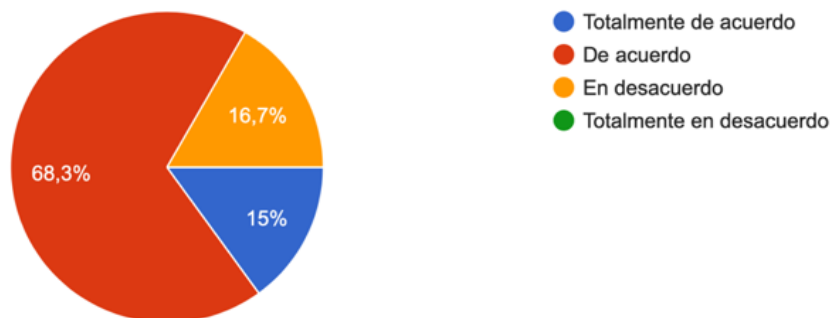
*Percepción docente de su preparación y confianza para ofrecer experiencias al aire libre a su alumnado*



Por otro lado, entre las barreras para desarrollar experiencias de aprendizajes al aire libre el 83,3% de los docentes encuestados afirma que las inclemencias meteorológicas perjudican el desarrollo de actividades de este tipo (Fig. 8), por lo que tienden a ser organizadas cuando el clima es el adecuado. Esta información la corrobora la siguiente afirmación: “El clima (...) es una de las cosas que a mí más me limitaría, porque yo por ejemplo me siento incómoda bajo la lluvia o un día de viento” (D\_2), recogida por medio de las entrevistas. La literatura existente confirma estos resultados, concretamente los estudios de Jidovtseff et al. (2021), los cuales presentan que las principales barreras consideradas por los docentes para la educación al aire libre son las dificultades organizacionales del centro y las condiciones meteorológicas.

**Figura 8**

*Percepción docente sobre las inclemencias meteorológicas como responsables de las escasas prácticas al aire libre de los centros*



Además, el 30% de los docentes (Fig. 9) afirma que en el exterior y durante el desarrollo de este tipo de experiencias, el alumnado está expuesto a una mayor estimulación, lo que genera cambios comportamentales, generalmente a peor, lo que les hace incluir este aspecto entre las limitaciones para que este tipo de experiencias sean organizadas con mayor frecuencia. Tal y como se señala en las entrevistas:



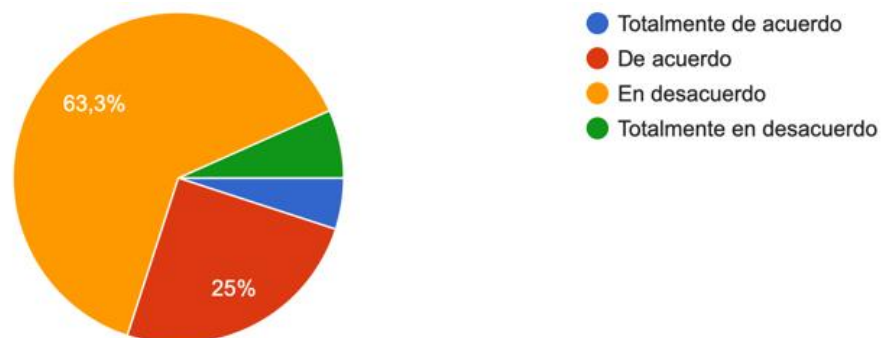
“Los alumnos no están acostumbrados a ese tipo de actividad, son muy curiosos, entonces cuando salen del centro, como que se descontrolan” (D\_6).

Estos datos coinciden en su mayoría con los resultados obtenidos por otros estudios. Hawxwell (2019) presenta que una de las principales limitaciones que el profesorado señala sobre la educación al aire libre es la sobrestimulación que reciben los niños y las niñas al exterior, lo que les hace afirmar que aprender en el medio natural los distrae mucho más. Dietze y Kashin (2019) constatan que más del 90% del profesorado participante en su estudio confirma que la principal barrera es la responsabilidad que tienen si los estudiantes sufren algún accidente, lo que les hace incluir la presión familiar como segunda limitación. Stan y Humberstone (2011) recogen que los docentes afirman que las actividades al aire libre suponen mayores riesgos para el alumnado. Sus temores en relación con estas actividades incluyen lesiones físicas del alumnado o que alguno de ellos se pierda del resto de la clase, riesgos que según el profesorado no existen en los límites del aula y el centro escolar.

Sin embargo, es importante mencionar que el profesorado involucrado en nuestro estudio comprende este tipo de comportamientos ya que es algo a lo que el alumnado no está acostumbrado, por lo que resultará ser una experiencia positiva “haciéndolo poco a poco, que ellos aprendan las normas” (D\_5). Es por ello por lo que uno de los docentes apunta que, en el desarrollo de actividades en el exterior, sus alumnos y alumnas siempre “llevan la cartilla un poco leída desde la clase, pues se les va diciendo eso, que hay que portarse bien, que tienen que tener buen comportamiento” (D\_3).

### Figura 9

*Percepción docente sobre la relación entre la estimulación del exterior y los cambios comportamentales del alumnado*



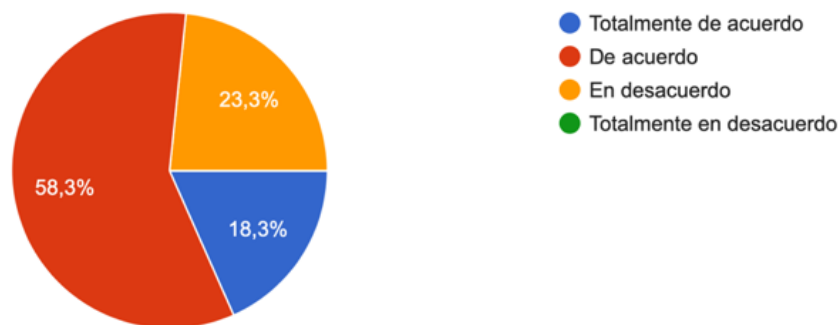
Aspecto señalado por la mayoría de los docentes ha sido la ardua tarea de lidiar con las familias y su disposición ante este tipo de experiencias. El 23,3% de ellos (Fig.10) afirma que las familias no siempre valoran positivamente este tipo de experiencias, además, como presenta uno de los docentes entrevistado, “las madres tienen miedo siempre, eso sí, ellas son muy de uy ¡que hay que coger el autobús!, uy ¡que no sé cuánto!” (D\_3). Otro aspecto en relación con las familias lo presenta una de las docentes quien informa que en su centro:

es un poco complicado organizar actividades fuera del mismo, porque el principal problema que encontramos son los permisos, que cada vez que hay que salir al exterior pues hay que mandar permiso a la familia y este tema de la burocratización pues la verdad que frena mucho a que se hagan actividades (D\_2).

Idea que nos confirma que las familias no es que sean una barrera, pero sí un eslabón más que hay que tener en cuenta a la hora de la planificación de estas actividades.

### Figura 10

*Percepción docente sobre la valoración que las familias realizan de las actividades al aire libre*



Finalmente, cabe mencionar que los resultados obtenidos en el estudio ponen de manifiesto que existe una actitud positiva hacia el enfoque educativo de la educación al aire libre entre el profesorado, si bien, en sus centros escolares, las experiencias de esta índole tienden a ser muy reducidas. Esto puede deberse a la situación de pandemia vivida en estos últimos años o, por la cultura impuesta a nivel educativo. En relación con el Covid-19, una de las docentes entrevistada nos señala que “nosotros no podemos salir, la única persona que sale de la clase es el docente de Educación Física y nosotros no salimos del aula. Teníamos las zonas bien delimitadas y no podíamos salirnos de nuestro camino, como quién dice” (D\_5). Esto provoca que las distintas actividades que antes se podrían realizar al aire libre, estos últimos años se hayan llevado a cabo dentro del aula, tal y como presenta otra de las entrevistadas: “todo lo que normalmente se podría trabajar al aire libre o se trabaja al aire libre como es el respeto a la naturaleza, como es toda la parte de ecología, etcétera, nosotros lo trabajamos en el aula” (D\_1).

Por otro lado, a pesar de mostrarse predispuestos a desarrollar este tipo de experiencias, lo cierto es que carecen de formación específica para llevarlas a cabo, lo que dificultaría que las experiencias alcanzasen el nivel de significatividad esperado. Así nos lo muestra uno de los docentes entrevistados, el cual, a pesar de conocer que las actividades que se engloban en este enfoque educativo no pueden ser improvisadas, sino que para que sean significativas para el alumnado se requiere de una previa planificación y preparación, este docente nos hace el siguiente comentario:

En cuanto a la planificación de las actividades que yo he hecho al aire libre, vale, hablo por mí, no las planifico, es decir, si veo que a lo mejor al día siguiente tengo lo que he contado antes, voy a dar los arbustos, los árboles y tal, pues cojo y me los llevo, ea, me los voy a bajar. Pero que no es una planificación que yo haga, ni lo meta dentro de una programación inicial, que eso me va surgiendo durante todo el curso (D\_8).

Dicho comentario hace pensar que los docentes perciben las experiencias al aire libre como un complemento lúdico a las actividades curriculares planificadas para ser desarrolladas en el aula, como se ha hecho siempre. Sin embargo, el enfoque educativo de la educación al aire libre es algo más que eso. Como afirman Valentini y Donatiello (2021), este enfoque educativo aspira a que el alumno o alumna establezca conexiones con la naturaleza, conectando con una nueva forma de vida, de pensar y de sentir. Este es el motivo por el que no debería resumirse a una excursión o salida al campo, sino presentarse como una experiencia educativa continua, aplicable a todos los niveles y perseguirse a lo largo de la vida.

#### 4. Conclusiones

Este estudio pretendía caracterizar las percepciones de docentes en activo sobre la utilización de los espacios al aire libre para el desarrollo curricular. Gran parte del profesorado participante percibe la educación al aire libre como un enfoque educativo interesante e importante que se debería incluir en el Sistema Educativo debido a que con él se promovería un proceso de enseñanza-aprendizaje motivador y enriquecedor tanto para el alumnado como para el profesorado. Para el alumnado porque, como recoge Harris (2017), la educación al aire libre permite generar una gran variedad de aprendizajes informales gracias a la exploración y el descubrimiento, ya que el alumnado aprende con mucho más interés. En cuanto al profesorado, en nuestro estudio, una parte pequeña del profesorado considera que es en el aula donde el aprendizaje puede desarrollarse de manera óptima y es que, tal y como puntúa Hawxwell (2019), el profesorado que practica la educación al aire libre afirma que el exterior permite enseñar en un ambiente diferente, dándoles la oportunidad a los niños y niñas de expresarse de una forma distinta y permitiéndoles un descanso del espacio cerrado de aula.

En el estudio, casi la totalidad de los docentes considera oportuno mayores oportunidades de aprendizaje al aire libre porque es en este contexto donde se producen aprendizajes significativos. No obstante, no existe consenso sobre qué asignaturas creen que se pueden tratar al aire libre, fundamentalmente porque para alguna de ellas consideran que se necesita un material específico (Área del lenguaje). Aunque el profesorado ha mostrado una actitud positiva hacia la implementación de este modelo educativo, cierto es que en las escuelas actuales existen aspectos que lo dificultarían, como así la señalan los participantes del estudio. La organización del propio centro, las discrepancias en el equipo docente, los recursos disponibles, el clima y la disposición de las familias y del propio alumnado, serían aspectos que actuarían como barreras para una posible implementación.

En relación con las limitaciones del estudio, habría que señalar que el propio diseño de los instrumentos de recogida de información ha sido una de ellas, pues se debería haber diferenciado si las preguntas hacían referencia a la nueva normalidad implantada debido al Covid-19 o hacían referencia a lo que siempre se ha hecho en los centros educativos, ya que se evidencia que existen respuestas influenciadas por las medidas impuestas por la pandemia y otras que pasan por alto la situación actual. Ello se tendrá en cuenta en futuras investigaciones.

En cuanto a las líneas prospectivas de investigación, será interesante realizar estudios experimentales que supongan la implantación de este enfoque de la educación al aire libre en centros educativos a fin de poder comparar las percepciones docentes antes y después de la realización de estas experiencias.

Apostamos por que el profesorado perciba la educación al aire libre como un enfoque educativo interesante que pudiese inspirar su práctica diaria. Es importante que sus esfuerzos se orienten a incorporar los pilares de esta concepción pedagógica sobre los programas educativos actuales, ya que existen problemáticas en el sistema que podrían atenderse desde esta perspectiva. Entre ellas encontramos el Covid-19, el cual ha determinado nuestros estilos de vida y, en consecuencia, la forma de actuar de las escuelas. Actualmente es importante que se tenga presente que es al aire libre donde se pueden desarrollar actividades donde es posible mantener la distancia social y otras muchas de las medidas impuestas. Otro aspecto importante a tener en cuenta es la estandarización de los planes de estudios y de las escuelas. Existen alumnos y alumnas que, por sus características, capacidades o intereses, se han visto obligados a abandonar su formación porque el sistema no daba respuesta ni atendía sus propias necesidades. Se debe ofrecer una educación inclusiva, donde, tal y como se observa en la naturaleza, haya cabida para todos. Finalmente, es evidente la necesidad de acercar a la infancia a la naturaleza para que los niños y las niñas la valoren y la preserven y sean la apuesta hacia un futuro mejor y más sostenible, estableciendo vínculos con ella. La escuela se encuentra en una postura idónea para conseguirlo, su función puede permitir que los jóvenes abran sus ojos hacia la naturaleza, conozcan las consecuencias de sus acciones y comiencen a respetar y apreciar. Sin duda alguna, ellos son parte de la solución.

## Referencias

- Calvo-Muñoz, C. (2014). Niños y Naturaleza, de la teoría a la práctica. *Medicina naturista*, 8(2), 131–136. [10.36510/learnland.v12i1.981](https://doi.org/10.36510/learnland.v12i1.981)
- Castell, C. (2020). Nature and health: a necessary alliance. *Gaceta Sanitaria*, 34(2), 194–196. [10.1016/j.gaceta.2019.05.016](https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2019.05.016)
- Castillo, M. y Gamboa, R. (2013). Desafíos de la educación en la sociedad actual. *Revista Electrónica Diálogos Educativos*, 12, 55–69.
- Dietze, B., & Kashin, D. (2019). Perceptions that early learning teachers have about outdoor play and nature. *LEARNing Landscapes*, 12(1), 91–105.
- Ernst, J., & Tornabene, L. (2012). Preservice early childhood educators' perceptions of outdoor settings as learning environments. *Environmental Education Research*, 18(5), 643–664. [10.1080/13504622.2011.640749](https://doi.org/10.1080/13504622.2011.640749)
- Fernández, M. (2013). El aprendizaje difuso y el declive de la institución escolar. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 6(2), 150–168.
- García, T. (2003). El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación. *Página del Proyecto de Apoyo para Profesionales de la Formación (PROMETEO) de la Junta de Andalucía*, 28. <http://www.univsantana.com/sociologia/ElCuestionario.pdf>
- Harris, F. (2017). The nature of learning at forest school: practitioners' perspectives, *Education 3-13*, 45(2), 272-291. [10.1080/03004279.2015.1078833](https://doi.org/10.1080/03004279.2015.1078833)
- Hawxwell, L. (2019). You only need a potato peeler and tarpaulin – perceptions of outdoor learning from primary education trainees. *TEAN journal*, 11(1), 106–115.

- Hueso, K. (2012). Mejores personas para un planeta mejor: El proyecto pedagógico al aire libre “Saltamontes”, pionero en España. *Conama - Congreso Nacional Del Medio Ambiente*, 2–12. <http://www.conama2012.conama.org/conama10/download/files/conama11/CT2010/1896699911.pdf>
- Jidovtseff, B., Kohnen, C., Belboom, C., Dispa, C., & Vidal, A. (2021). Outdoor education practices in belgian preschools and relationships with both environmental and personal factors. *Journal of Physical Education and Sport*, 21(1), 530–536. 10.7752/jpes.2021.s1058
- Karsten, L. (2005). It all used to be better? Different generations on continuity and change in urban children’s daily use of space. *Children’s Geographies*, 3(3), 275–290. 14733280500352912
- Largo-Wight, E., Guardino, C., Wludyka, P.S., Hall, K.W., Wight, J.T., & Merten, J.W. (2018). Nature contact at school: The impact of an outdoor classroom on children’s well-being. *International Journal of Environmental Health Research*, 28(6), 653–666. 10.1080/09603123.2018.1502415
- López-Gil, M. (2016). Aprender-red: internet como dinamizador del aprendizaje. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 7(2), 142–154.
- Louv, R. (2008). *Last Child in the Woods: Saving Our Children From Nature-Deficit Disorder*. Algonquin Books.
- McDonough, P. (2009). *TV viewing among kids at an eight-year high*. Recuperado de <https://www.nielsen.com/us/en/insights/article/2009/tv-viewing-among-kids-at-an-eight-year-high/>
- Miles, M.B., & Huberman, A.M. (1994). *Qualitative data analysis. A new sourcebook of methods*. Sage Publications.
- Ofcom (2013). *The Communications Market. Report 2013*. Ofcom.
- Pérez, J. (2019). El trabajo: la transición de la modernidad sólida a la líquida: una aproximación al pensamiento sociológico de Zygmunt Bauman. *SCIO. Revista de Filosofía*, 17, 79–105.
- Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants. Part 1. *On the Horizon (MCB University Press)*, 9(5), 1-6. 10.1108/10748120110424816
- Rabazas, T. y Sanz, C. (2020). La escuela al aire libre. *Tendencias Pedagógicas*, 35, 153–158. <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/tp2020.35.RP35>
- Ríos, J.M., & Brewer, J. (2014). Outdoor Education and Science Achievement. *Applied Environmental Education and Communication*, 13(4), 234–240. 10.1080/1533015X.2015.975084
- Savery, A., Cain, T., Garner, J., Jones, T., Kynaston, E., Mould, K., Nicholson, L., Proctor, S., Pugh, R., Rickard, E., & Wilson, D. (2017). Does engagement in Forest School influence perceptions of risk, held by children, their parents, and their school staff? *Education 3-13*, 45(5), 519–531. 10.1080/03004279.2016.1140799
- Sañudo, L.E. (2006). La ética en la investigación educativa. *Hallazgos*, 6, 83-98.
- Stan, I., & Humberstone, B. (2011). An ethnography of the outdoor classroom - how teachers manage risk in the outdoors. *Ethnography and Education*, 6(2), 213–228. 10.1080/17457823.2011.587360
- Valentini, M., & Donatiello, P. (2021). Outdoor education as a way of life. *Journal of Physical Education and Sport*, 21(1), 618–623. 10.7752/jpes.2021.s1072